

Celebrarán
su Primer
Congreso en la
segunda
quincena de
noviembre

LLAMADA A LAS GENERACIONES FORMADAS EN EL FRENTE DE JUVENTUDES

Durante cuarenta años, el Frente de Juventudes ha sido la realidad más abiertamente dinámica y renovadora del Régimen. En sus centros de formación encontraron respuesta y cauce las más ambiciosas y revolucionarias exigencias juveniles, y en sus centros de convivencia los muchachos de las más diferentes y contrapuestas procedencias compartieron la esperanza de un CAMBIO DEFINITIVO Y RADICAL para España. Aquellos hombres, los que desde la más rigurosa lealtad al Régimen programaron un ambicioso intento de justicia social y participación popular, constituyen hoy, en plena madurez de su biografía, un colosal aporte de personas con mucho que decir en el futuro. La convocatoria de su próximo Congreso, traerá consigo, sin duda alguna, la formación de una gran fuerza política afinada en la fidelidad y adiestrada en la convivencia y el respeto mutuo.

Con este motivo, este es el llamamiento que formulan

LLAMADA A LAS GENERACIONES FORMADAS EN EL FRENTE DE JUVENTUDES

Nos dirigimos a cuantos como nosotros desde las filas del Frente de Juventudes y demás Organizaciones hermanas (S.E.U., O.J.E., Sección Femenina, etc.) aprendimos a conocer y amar a nuestra Patria y a nuestro pueblo.

Entendemos que la España de 1976 requiere nuestra presencia y la aportación de nuestras ideas, junto a las de todos los españoles de buena fe empeñados en lograr un futuro comunitario, próspero y esperanzador.

Queremos hacer presente, —en estos momentos decisivos para la vida española—, los principios que motivaron nuestra actividad juvenil durante los años difíciles y duros de nuestra postguerra y de la postguerra mundial.

Creemos que esos principios siguen siendo válidos y pueden contribuir de modo positivo a lograr el entendimiento y el respeto entre todos los españoles, y a la búsqueda conjunta y plural de las soluciones de futuro que hagan irrepensible los supuestos de 1.936.

El Sistema, nacido entonces obedeció a una necesidad clara y urgente, coherente con el resultado de la contienda. Fue preciso reconstruir con unos mínimos materiales un País roto, empobrecido y subdesarrollado, contando con la oposición y el freno de las potencias que ganaron la Guerra Mundial.

Lo conseguido en estos cuarenta años de paz, gracias al esfuerzo de una generación, está ahí y es de justicia histórica reconocerlo.

Como también lo es lamentar que, en la década de los años sesenta y una vez conseguida una cierta estabilidad económica y social, no se crearon las estructuras políticas y sindicales acordes con lo que el tiempo nuevo demandaba.

Nuestra presencia en la política española parte del hecho de no haber participado en la guerra que, durante tres años, sostuvo nuestro pueblo para salir de la encrucijada a la que le habían llevado distintas experiencias políticas. Y aunque algunos de nosotros —pertenecientes a las primeras promociones de nuestra generación—, la vivimos y la sufrimos todos los demás; la mayoría, hemos nacido a la vida pública española, incluso físicamente, después de 1936.

En nuestras Organizaciones y en nuestras actividades, participamos con absoluta igualdad de oportunidades hijos y hermanos de quienes habían estado, antes de la guerra y durante la misma, en posiciones enemigas. Nunca el origen o la filiación política se tuvieron en cuenta entre nosotros a la hora de imaginar un futuro común una empresa cualquiera. Nos esforzamos siempre en la medida de nuestras fuerzas para conseguir soldar y superar las grietas producidas en nuestro pueblo por el enfrentamiento bélico.

Una muestra clara de ello es que, en nuestras revistas y

□ **"Hay que imprimir a nuestro futuro un ritmo decididamente renovador partiendo de la realidad viva del país"**

publicaciones en nuestras charlas y conferencias, nos esforzamos en rescatar para todos los españoles la figura y la obra de quienes, con independencia de su militancia política significaron una aportación valiosa y positiva de España. Así, frente al anatema y la incompreensión de muchos que hoy presumen de demócratas y entonces ejercían de inquisidores, fuimos nosotros, precisamente nosotros, quienes hicimos nuestro, —es decir de todos—, el pensamiento, la poesía y el teatro de aquellos que habían sido desposeídos de razón. Todo ello, manteniendo una firme y activa lealtad por patriotismo a las personas y a las ideas que presidían la vida política de la Nación.

Esas mismas ideas de superación, de concordia y de entendimiento nos llevan ahora a hacer acto de presencia en la vida política española que entendemos propicia a desgarrrarse de nuevo en bandos combatientes. Otra vez, como hace años, nos creemos obligados a hacer la paz. Y nos sentimos responsables de ofrecer a nuestro pueblo lo único que podemos darle: una voluntad de comprensión y de superación, un deseo ferviente y activo de hacer entre todos nuestro futuro.

En coincidencia plena con lo básico del pensamiento de José Antonio, sin renunciar a nada sustancial y sin reivindicar aquello que entendemos periclitado, queremos y debemos dar una respuesta coherente, colectiva y rigurosa a los problemas de la España de hoy.

Nosotros, los que nacimos al amor a España, al conocimiento de sus problemas y al deseo de servir a nuestro pueblo en el F.J., nosotros, hijos de los vencedores y de los vencidos, queremos afirmar ante nuestro pueblo lo que pensamos y qué puede unirnos para el futuro.

—Qué la España de mañana debe ser una realidad nacida de la acción de las generaciones que desean superar los viejos pleitos que enfrentaron a los españoles hace cuarenta años y que pueden enfrentarlos hoy de nuevo.

—Que hay que imprimir a nuestro futuro un ritmo decididamente renovador partiendo de la realidad viva del País.

—Que deseamos encontrar fórmulas democráticas en lo político y en lo social, capaces de integrar en libertad a todos los españoles en una empresa común, superadora de diferencias anteriores con absoluto y pleno respeto a los derechos humanos y a los valores inalienables del hombre; lejos de

cualquier actitud irracional y totalitaria del signo que fuere, pero lejos también, de cualquier mimetismo ajeno a la tradición española.

—Que nuestra Patria alcance en el ámbito internacional el lugar que le corresponde por su genio y su laboriosidad, y que una nueva moral/nacional, pacífica, audaz y emprendedora, garantice la plena soberanía e independencia de nuestra Nación, nos libere de mediatizaciones políticas o económicas, y a partir de la cual se acceda a más ampliar integraciones Supra Nacionales que vivamente deseamos.

—Que tenemos voluntad de reafirmar la libertad y la integridad de la Patria, sin exclusivismo ni discriminaciones, reconociendo la fecunda realidad plural de nuestras regiones.

—Que proclamamos como prioritaria la necesidad de conquistar la justicia social, exigida institucionalmente por un sindicalismo democrático y auténtico, base de nuestra médula ideológica.

Por los caminos del rigor, de la crítica y de la imaginación creadora, vamos a presentarnos ante nuestro pueblo. Para ello te convocamos a un Congreso Nacional de las generaciones formadas en el Frente de Juventudes, en el que, sin nostalgias, hagamos un estudio serio de la problemática nacional y en el que adquiramos el compromiso moral de ofrecer a los españoles una "apacible vida democrática" que fue, y seguirá siendo, meta de nuestro esfuerzo.

FIRMANTES

Antonio Acha Meneses; José Ignacio del Alamo Gómez; Carlos Albiol Roger; José María Alcalde Rojo; Miguel Alonso Baquer; Manuel Alonso de Caso; José María Alonso Collar; Gonzalo Alonso Santos; José Emilio Alvarado; Luis Felipe Alvarado; Miguel Ángel Alvarado; Emilio Álvarez Frias; M^a del Pilar Álvarez Sanz; Rodolfo Álvarez Sanz; Jesús Ambrós Fabre; Fco. Javier Ansuategui; José M^a Aparicio Arce; Luis Arranz Ayuso; Antonio Avila Barreira; Antonio Aymat Mayoral; Fernando Azancot Fuentes; Antonio Ballesteros Albacete; José Barrachina Casanova; José Luis Basalo Blanco; Enrique Bentz García; Alfredo Bautista Delgado; Augusto Blanco Galdín; Pilar Bolea Royo; Francisco Borreguero Gil; Luis Borreguero González; Vicente Bosque Hita; Manuel M^a Boto Escamilla; Miguel Bozo Fajardo; José Briz Méndez; Luis Buceta Facorro; Francisco de la Caballería; Guillermo Cabezas Conde; Luis Miguel Cabeza de Vaca Nieto; M^a Teresa Cajal Martínez; Perfecto Carnero Lameiras; M^a Angeles Carrero Delgado; José Ramón Calahorra Dueñas; Julio Castela; Antonio Castro Villacañas; Jesús Cibrián Saiz; Mariano de la Concepción Sanz; M^a Pilar Conde López; Ives-Juan Chacón Laguna; Casimiro Chaves Chaves; Vicente Diez Zazo; Javier Domínguez Marroquín; José M^a Enriquez de Salamanca; Mariano Faura Esteve; Adolfo Felez Ariño; Senén Felipe Cabañas; José Ignacio Fernández Delgado; Julio Fernández Mir;

Santiago Fernández Olivares; José M^a Fernández Pascual; José Fernández Rodríguez; José M^a Fernández del Viso; José Luis Figuero Turiel; Manuel Fiol Calafat; Armando de la Fuente Vázquez; José Gallego Gómez; José Gámez Greciano; José Gárate Murillo; José M^a García Alonso; Antolín García; Antonia García; José M^a García de Viedma; M^a del Pilar García Robledo; Antonio García Zarandíeta; Nisa M^a Garro Fernández; Antonio Gibello García; Jaime Gómez Aguayo; Julián Gómez Estrada; Tirso Gómez Pérez; José A. Gómez Prieto; Cándido González; Domingo González y Martínez de Montoya; Rufino Goñi García; M^a del Carmen Gugel Sanja; Augusto José Guijarro Ramonet José M^a Guijarro Ramonet; José Luis Hernández García; M^a Concepción Hernández Sánchez José Hernando Sancho; Félix Izquierdo Pérez; Gerardo Jaqueti Santos; Jorge Jordana de Pozas; Enrique Jove Aso; Enrique Juárez Pérez; Alfonso Lapeña; José M^a Larena Lanero; Gaspar Ledesma López; Carlos León Roch; Moisés Lombana Arigita; Ángel López Cadenas; Ángel López Castellví; Doroteo López Royo; Araceli López Torrijos; Ángel de Lorenzo del Río; Rafael Luna Gijón; Alberto Llopiz González; Jesús Machés Huecas; Celestino Manzano Ruiz; Martín

Maqueda; José Manuel Martín Nacha; Victorino Martín Mendicute; Antonio Martín Prieto; Cruz Martínez Esteruelas; Ovidio Martínez Martínez; Diego Mayoral de Elizagataz; Félix Méndez Torres; José Manuel Menoyo Balzola; Joaquín Millán Lavñin; Antonio Monterde Aparici; Manuel Muñoz Herrera; Antón Navarro; José Luis Navas; Fernando Onega López Luis Onís López; M^a Teresa Panero Delgado; Leandro Párrido Seco; Maximiliano Pedraza Bueno; Francisco Antonio Peñalver; Enrique Pérez Juárez; Carlos Enrique Pérez de Lama; Ernesto Pérez de Lama; Juan Pérez Miró; Carlos Pérez Vega; Federico Pino García; Fernando Piris; Serafín Poveda Pardo; Emilio Pradillo Esteban; Gregorio Puente Carbajo; Francisco Queipo de Llano y Aluña; Juan Ramírez Puertas; Faustino Ramos Díez; Dolores Reina Núñez; María Revuelta Gómez; José Riquelme Hernández; Manuel Robledo Núñez; Joaquín Rodríguez Alda; Andrés Romero Rubio; Antonio Rubal López; José Rueda Casado; Carlos Ruiz Soto; César Ruiz Viruete; Emilio Sánchez Hevia; Armando Sánchez Oliva; Antonio Sánchez Ruiz; Carlos Sánchez Torres; Francisco Santos Polo; M^a Teresa Selaverria Carril; Emilio Sevilla Sevilla; José Manuel Sevilla Sevilla; Carlos Soria Marquet; Fernando de la Sota Salazar; Carlos Sureda Gomis; José Luis Tercero Masdeus; Oliva Tome Lambea; Juan Torija González; Jesús Tranque de los Ojos; Fe Tundidor; Luis Antonio Vacas Rodríguez; María Jesús Valdés; Bonifacio Varea González; Alfonso Vázquez Fraile; José Vela Gomila; Juan Velarde Fuertes; José Viana; Luis Vicente Muñoz; Luis Vilches Avila; Joaquín Villegas Riancho; Rafael Viñarás; José Antonio Yanes Serrano.

Las adhesiones pueden remitirse antes del día uno de noviembre, por escrito (con nombre completo y señas), a las Juntas Coordinadoras de cada provincia, o a la Secretaría Nacional del Congreso.

GENERAL MOSCARDO, 19
MADRID, 20
Teléfonos: 254.71.18 y
233.65.59

Nota.— El congreso se celebrará en la segunda quincena de noviembre.